

DISCURSO DE ASUNCIÓN DEL INTENDENTE OMAR FÉLIX

Con emoción y responsabilidad, vengo a asumir el cargo de Intendente de nuestro querido San Rafael. Pedí, tal como lo hiciera en oportunidad de la primera vez que me tocara asumir, en el año 2003, hacerlo en esta, nuestra querida plaza San Martín, que como cada una de nuestras plazas es un lugar de encuentro, y hoy más que nunca necesitamos de la concordia, de la armonía que de el marco necesario para el diálogo constructivo.

Llego hoy, con la fuerza y la esperanza que depositaron en mí, aquellos que me dieron su respaldo, primero en las PASO y luego en las elecciones generales. Y con esa misma fuerza vamos a trabajar para quienes nos votaron, para quienes no nos votaron, y para quienes decepcionados y sin esperanzas, no fueron a votar.

Asumo la Intendencia de un Municipio con cuentas claras, con obras terminadas que mejoran la calidad de vida de los sanrafaelinos y con otras en vías de ejecución. Todas pensadas y ejecutadas en la búsqueda del bien común. El bien de todos, el bien de la comunidad.

Desde el año 2003 a la fecha hemos transitado distintas etapas, en aquel momento teníamos un país, un Estado y un pueblo golpeado por la crisis del 2001. Desde entonces, y con un escenario nacional más favorable, comenzamos un proceso de desendeudamiento y reequipamiento. Mejoramos en la prestación de los servicios públicos, en la recuperación de la obra pública, tanto en ciudad como en distritos, las acciones vinculadas a la economía local, con financiamiento a emprendedores, o de mayor escala como la construcción de la pulpera. Fueron prioridad de nuestro equipo de gestión ya con Emir al frente, y fue posible con importantes aportes de la Nación que valoramos porque solo con financiamiento municipal no hubiese sido posible, pero que además responde a un criterio acertado.

Vuelvo a poner de ejemplo la pulpera, y es la presencia estatal allí donde el privado no está, a pesar de que claramente la rentabilidad está demostrada. Y no hablo solo de la rentabilidad social, sino también en el aspecto económico. Y si de aportes nacionales hablamos, desde los fondos para la construcción de la terminal, pasando por los programas de polideportivos, aeropuerto (hoy en construcción) la estación terminal, el gasoducto casi terminado y que también beneficia a General Alvear, colector norte, una obra de saneamiento por demás necesaria y

largamente esperada. Todas obras imposibles de emprender con fondos propios. Ante esto, realmente espero que lleguen los fondos restantes para las que están en ejecución, y podamos seguir en el camino de crecimiento que emprendimos.

Suelo pensar que cada punto de llegada es un punto de partida, todo lo que hicimos es nuestra obligación como servidores públicos pero la etapa que empieza no es sencilla.

Pretendemos seguir en este camino, lógicamente que adaptándonos a los desafíos que los tiempos nos imponen, siempre teniendo en cuenta las limitaciones imperantes y que hoy la prudencia nos lleva a ser especialmente austeros y conservadores en la administración de los recursos, que siempre son escasos frente a la inmensidad de las necesidades. Los recursos disponibles aparecen mucho más disminuidos cuando los ponemos a la par de lo que todos los sanrafaelinos soñamos para nuestra tierra. Pero repito, vamos a ser especialmente austeros ya que el nuevo marco político nacional así lo impone, pondremos el foco en seguir siendo un municipio ágil y eficiente. La municipalidad tiene un rol central como articulador y promotor del desarrollo económico de San Rafael pero quiero ser claro en esto, los tiempos que vienen desafían nuestra capacidad para poder seguir transformando nuestro San Rafael.

Quiero poner en valor el concepto de **EQUIPO**, y la experiencia de quienes tienen o tuvieron lugares de responsabilidad en las distintas áreas del municipio. Esa experiencia no se inventa, no llega de la nada, pero debe acompañarse con la actitud para adaptarse a los cambios, porque la sociedad cambia, cambia la demanda, cambian los hábitos, y los funcionarios debemos adaptarnos a los cambios de la sociedad y no pretender desde, nuestro espacio de confort, que la sociedad se adapte a nosotros. Vayan estas palabras para quienes a partir del lunes tendrán junto a mí, responsabilidades ejecutivas. Y porque hablo de funcionarios comprometidos, quiero enviar un afectuoso saludo y deseo de pronta recuperación a Roberto "Buty" Peña, que pasa hoy por un difícil momento. Fuerte abrazo Buty.

Hoy Iniciamos una nueva etapa, nos proponemos mejorar los procesos administrativos facilitando el acceso a los ciudadanos en los diversos trámites y gestiones que nos demanden. Son muchos los vecinos que nos plantean la necesidad de agilizar sectores donde la burocracia agobia. Por ejemplo: el sistema de habilitaciones en el sector de obras

privadas, o de comercio. Sin duda esto requiere modificar ordenanzas hoy vigentes y nos avocaremos a ello.

Vamos a incrementar los sistemas de control interno: en la próxima semana enviaremos para su tratamiento por parte de ustedes, señores concejales, el proyecto de presupuesto. Entre otros cambios quiero destacar la creación del área de Auditoría General, oficina necesaria para el control de legalidad, de la eficiencia y de la corrección de los procesos administrativos.

Aspiramos a mantener los niveles de actividad actual en la obra pública, pero reitero, siempre con criterios de austeridad y priorizando el tipo de obra que agrega valor no solo urbano, sino también económico a las propiedades de los vecinos. Durante los primeros meses de gestión, vamos a dedicarnos a terminar la obra que hoy se encuentra en ejecución. Pretendemos luego continuar con la revalorización urbana de nuestros barrios más antiguos, tal como se viene trabajando en Isla de Río Diamante, EL Molino y tantos otros. El ejemplo de Pueblo Diamante es claro: el impacto en este último de la remodelación de la plaza Espínola, el paseo Luis Huerta y la rotonda de la copa. Todo inicio de obra nueva dependerá de las condiciones económicas imperantes.

Cuando hablamos de obras, quiero en esto destacar y poner en valor el trabajo de los empleados municipales. Decirles que conozco las carencias que sufren, decirles también que soy consciente de que su trabajo no es muchas veces valorado por la sociedad como debiera serlo. Muchos hoy nos están acompañando en esta plaza, mi agradecido reconocimiento a Uds.

También vamos a rediseñar las formas de trabajo en desarrollo humano, sobre todo en las áreas de educación, en lo que tiene que ver con capacitación para el trabajo, en deporte, como en cultura, con mayor vinculación comunitaria, Creo profundamente en la Comunidad Organizada. Donde el Estado es un Organizador y la Comunidad protagonista de su propio destino; por ello pretendemos en esta etapa incrementar los vínculos ya existentes con todas las instituciones de San Rafael, desde las deportivas y culturales, pasando por las gremiales de trabajadores o empresarias, hasta cooperadoras, de instituciones, y organizaciones sin fines de lucro. Todas hacen San Rafael. Y trabajaremos como hasta ahora con un criterio federal, es decir en ciudad, en los 17 distritos y los diferentes parajes a lo largo y ancho de los 32.000 kilómetros cuadrados que tiene San Rafael.

Nos preocupa la realidad de nuestro agro. Necesitamos repensar junto al gobierno provincial y los sectores vinculados a la economía local el perfil agrícola de la región. Es muy difícil obtener rentabilidad en nuestra producción tradicional cuando el promedio de superficie por productor en nuestro oasis es de 4,5 hectáreas. Y con nuestros jóvenes cada vez más alejados de esta actividad. Y es lógico, sin rentabilidad no hay futuro.

Muchos productores han encontrado una salida con ofertas para el turismo. Alguien podría decir que este no es un tema del municipio, pero si lo es, se vuelve nuestro cuando recorremos nuestros distritos y escuchamos a nuestros productores, aunque muchas veces ni siquiera hace falta que hablen, su silencio resignado nos dice todo. Sabemos que tenemos ventajas comparativas importantes: un oasis con dos ríos donde necesitamos eficientizar el uso del agua sobre todo intrafinca, es decir, en cada propiedad. Y si bien dije dos ríos, podría hablar de tres, el trasvase del Rio Grande al Atuel sería de gran impacto económico, ya no para el sur, sino para la provincia toda.

Necesitamos trabajar con la Dirección Provincial de Vialidad, no solo para mejorar nuestros corredores productivos, sino también para abrir o mejorar accesos a lugares con posibilidades de desarrollo turístico, también en nuestra zona de secano. Las dificultades que sufren nuestros puesteros para comercializar su producción en algunas zonas, sobre todo cuando se trata de ganado menor, dificulta la rentabilidad. La mayoría son pequeños productores que para comercializar su producción de chivos, por ejemplo, tienen que hacer hasta dos viajes a la ciudad para gestionar vacunas o guías de transporte. Claramente quien estableció la normativa no tiene la menor idea de la idiosincrasia y volumen de producción de nuestros puesteros. ¿Si les va mal en el campo, cual es la alternativa de estos pobladores? Necesitamos que SENASA entienda esta situación, nosotros entendemos que hay que garantizar la sanidad de los rodeos de ganado menor, pero el modelo actual solo consiguió la reducción de los mismos.

Trabajaremos también en los temas de desarrollo regional. Lo hemos hablado con "Jani" Molero, intendente de Alvear, y con Celso, intendente electo de Malargüe, a quienes agradezco nuevamente su presencia.

Conozco el potencial de nuestra región, sobre todo en recursos naturales, la explotación de ellos con el adecuado cuidado del medioambiente, la posibilidad de trabajo conjunto en materia de pasos fronterizos, (Pehuenche y Leñas) y la ampliación de la oferta turística en un trabajo asociado de los tres departamentos, será sin duda una

ventana de oportunidades para los vecinos del sur, para los municipios y para la provincia. Y debo decir que lo más importante que tenemos es nuestro recurso humano, que para decirlo con palabras más cálidas, son todos los habitantes de nuestro sur.

No quiero dejar de mencionar el derecho que nos asiste como región por los fondos de Portezuelo del Viento. Vamos a recordar una y mil veces que esos fondos no estarían si la cámara de comercio de San Rafael no hubiese reclamado judicialmente por el impacto a la región generado por la promoción industrial. Esos efectos aún perduran, muchísimos sureños debieron trasladarse a San Luis o Neuquén para tener trabajo. A quien se le pregunte tiene un hijo, un familiar o un amigo que en esos años debieron emigrar. Esa realidad no puede hoy negarse ni ocultarse, debe ser una causa común de cada sureño, allí no podemos tener diferencias.

Es necesario que cada habitante de esta tierra transmita a quienes no conocen la historia de este fondo, ya sea por ser muy jóvenes y no haberla vivido o por cualquier otra razón. La decisión unilateral y discrecional de disposición de esos fondos dando la espalda a quienes lucharon por conseguirlo, constituirá un despojo a nuestro sur y ello será irreparable. Y por favor entiéndase, no es egoísmo, es justicia.

Ya les mencione que la semana próxima enviaremos el proyecto de presupuesto para que ustedes, señores concejales, lo analicen y lo traten. Demoramos el envío del mismo a la espera de más precisiones sobre los ingresos futuros, que aún son inciertos. Incorporamos en él, las partidas que son habituales para el normal funcionamiento de la estructura municipal, pero también incrementamos los fondos asignados a desarrollo económico. Hasta hoy gran parte de las acciones que se llevan adelante desde el área tenían fondos de programas nacionales, como ser muchos de los proyectos financiados por nuestra incubadora de empresas. Debo decir que la gran mayoría de los beneficiarios no eran considerados sujetos de crédito por los organismos financieros y si lo hubieran sido, la posibilidad de cumplir con las obligaciones de los créditos con las tasas de interés de la plaza financiera, no harían posible los emprendimientos. Hoy funcionan, estos emprendedores generan su sustento con su trabajo, no dependen de planes ni de empleos públicos, no representan una carga para el estado ni para la sociedad.

Pretendemos, a pesar de lo exiguo de nuestros recursos, seguir en este camino, así como las obras urbanas son trabajos necesarios y hoy Emir nos deja espacios que nos llenan de orgullo, también entendemos que cuando una familia no puede poner un pan en la mesa, cuando cuesta

vestir a los hijos y mandarlos a la escuela, cuando se dificulta el acceso a la salud o a una vivienda digna, difícilmente se disfruta de esos espacios.

Nos preocupa especialmente el cuidado de nuestro medioambiente, en nuestra casa común. Algunos de los países mas desarrollados generan con sus industrias la mayor cantidad de gases de efecto invernadero que hoy se traduce en mayor calentamiento global. Nosotros vemos los efectos en nuestra tierra, retracción de los glaciares, disminución del caudal de nuestros ríos, sequías que condicionan nuestra producción, perdida de áreas que antes eran irrigadas y a las que el agua hoy no llega. Esas naciones se quedan con los beneficios de la industrialización y sociabilizan con el resto del planeta los efectos nocivos. Debo decir que la agenda ambiental en este sentido es de una gran hipocresía, aun así vamos a trabajar como corresponde en el cuidado de nuestro hábitat.

En virtud de lo anterior, nos proponemos un ambicioso plan forestal en ciudad y distritos, y no es solo la implantación de más forestales sino también el cuidado de los existentes. Vamos a trabajar en seguir mejorando la gestión de residuos urbanos, lo hemos hecho desde el traslado del basural en Los Jilgueros al vertedero controlado en la Tombina. Planeamos desarrollar otro vertedero en la zona este del departamento para reducir los costos del transporte en la recolección e invitar a actores privados a la recuperación de los residuos que puedan ser reciclables. Vamos a trabajar también en ampliar las zonas de recolección diferenciada. Esto requiere la participación de nuestros educadores porque en definitiva se trata de mejorar nuestra cultura. De la misma forma que nuestros cursos de agua, acequias, canales y rivera de los ríos que permanentemente hay quejas sobre la basura y que se limpian poco. El problema no es que no se limpia, sino que desaprensivamente se arrojan residuos en esos lugares. Para ello necesitamos, y se lo pido a los legisladores, se suplan las diferencias que existen entre el antiguo Código de Faltas, con el Código Contravencional de hoy, el cual no sanciona al que arroja residuos en lugares públicos a excepción de residuos patológicos y farmacéuticos.

Se inicia un nuevo tiempo, con nuevo gobierno nacional y nuevo gobierno provincial. La realidad nos exige estar más unidos que nunca, dejar atrás la grieta que tanto mal nos ha hecho y que se ha colado en cada reunión familiar, en cada café, en cada encuentro con amigos.

Debemos dejar atrás la idea de buenos y malos, de dueños de la verdad absoluta y volver a estar hombro con hombro trabajando por lograr tiempos mejores. No es una tarea menor la que nos toca a quienes asumimos responsabilidades ejecutivas. La sociedad parece habernos dado una oportunidad más para demostrar que no mentimos cuando decimos que la política es la herramienta de transformación con la que cuenta la misma.

A cinco días de la asunción del nuevo presidente de los argentinos, desde San Rafael nos ponemos a disposición de toda aquella medida que atienda a construir un País, una Provincia y un Municipio mejor.

Solo pedimos que desde la Argentina se piense en Mendoza, desde Mendoza se piense en San Rafael y desde cada funcionario municipal, provincial o nacional se piense en nuestro Pueblo, que es lo mejor que tenemos.

Quiero terminar estas palabras con el recuerdo siempre presente de Ricardo Vergara, su espíritu conciliador siempre estará con nosotros, y recordar también a todos nuestros compañeros de lucha que quedaron en el camino.

Y también a la persona que nos enseñó a amar esta tierra y a su gente, y nos decía que la capacidad para generar grandes proyectos con visión de futuro hacen al estadista, pero que la solidaridad, la comprensión y el amor con aquellos que más necesitan definen al ser humano, nos enseñó también que cuando el Estado no está presente para equilibrar la balanza, el poder de la economía concentrada promete un futuro que para el pueblo nunca llega, pero para esos privilegiados sí. De esto nos hablaba a Emir y a mí, nuestro padre, Chafí Félix. Para el, mí más emocionado recuerdo.

Pido finalmente que Dios nos acompañe a nosotros, que ilumine a los gobiernos nacional y provincial y que por sobre todas las cosas proteja a nuestro pueblo.